

Proyecto: Identidades, experiencias y discursos sociales en conflicto en torno a la pandemia y la pospandemia: un estudio multidimensional sobre las incertidumbres, odios, solidaridades, cuidados y expectativas desiguales en todas las regiones de Argentina

Informe de registro: Relevamiento de portales de noticias.

Síntesis del relevamiento

- Del lunes 5 al domingo 11 de abril de 2021.
- 12 relevadorxs.
- 15 portales de noticias y medios gráficos.
- 5900 notas revisadas en los distintos portales relevados.
- 2742 notas que incluyen la pandemia como tema y componen el archivo final.

Criterios para la confección de la muestra de relevamiento

La muestra está conformada de manera tal que en ella se combina la presencia de los portales de noticias con mayor cantidad de visitas diarias y mayor capacidad de establecer la agenda mediática del país, con la de otros más pequeños con diferentes líneas editoriales y/o alcances (nacional, provincial, local). De esta manera, se busca obtener una mayor diversidad y amplitud en los modos de abordar la pandemia.

A modo de síntesis, los criterios subyacentes a la selección de los portales de noticias para relevar son:

- Portales con mayor cantidad de visitas diarias en los meses previos al relevamiento.
- Diversidad de líneas editoriales y presencia de portales pertenecientes a los distintos grupos de medios más importantes del país.
- Presencia de portales con distintas coberturas y alcances (nacional, provincial, local), con presencia de al menos un medio gráfico por cada región del país.
- Portales que, más allá de la cantidad de visitas diarias, tienen un papel en el establecimiento de la agenda mediática semanal y son tomados como referencia por otros medios.
- Portales que, más allá de la cantidad de visitas diarias, tuvieran una cierta trayectoria como medios gráficos provinciales y, en lo posible, una versión en papel.
- Criterio de factibilidad, dado por la cantidad de personas a cargo del relevamiento.

Descripción de la muestra

La muestra para el relevamiento realizado **entre el lunes 5 y el domingo 11 de abril de 2021** comprende 15 portales de noticias y medios gráficos de distinto alcance (9 de cobertura nacional y 6 de cobertura provincial):

- 1- Clarín (clarin.com)
- 2- Ámbito (ambito.com)
- 3- El Destape (eldestapeweb.com)
- 4- Infobae (infobae.com)
- 5- La Gaceta - Tucumán - (lagaceta.com.ar)
- 6- La Nación (LaNacion.com.ar)
- 7- Página 12 (Pagina12.com.ar)
- 8- Tiempo Argentino (Tiempoar.com.ar)
- 9- Perfil (perfil.com)
- 10- Diario de Cuyo - San Juan- (diariodecuyo.com.ar)
- 11- La Nueva - Bahía Blanca- (Lanueva.com.ar)
- 12- Diario Río Negro - Río Negro- (rionegro.com.ar)
- 13- La Capital - Santa Fe- (lacapital.com.ar)
- 14- Cadena 3 - Córdoba- (cadena3.com)
- 15- Crónica (cronica.com.ar)

Nota sobre el relevamiento de medios gráficos

Los portales de noticias relevados presentan características muy diversas tanto en su formato general y su organización en secciones como en la manera en que se clasifican las notas que se publican o la frecuencia con la que actualizan sus publicaciones. Con el objeto de estandarizar el relevamiento, se estableció como criterio general relevar las notas que forman parte del “cuerpo principal” de cada uno de los portales, constituido por la página inicial y las secciones establecidas por cada medio, dejando a un lado las notas publicadas en los suplementos especiales y otras publicaciones “satélites” del mismo grupo de medios. La hipótesis en la que se apoya esta

selección es que es en el “cuerpo principal” de cada portal donde se incluyen aquellos asuntos considerados de interés común para todxs lxs lectorxs.

Descripción del archivo de medios gráficos

Las unidades que componen el archivo de medios gráficos son las notas (o piezas) de los portales relevados que atraviesan el **criterio de pertinencia**, consistente en un conjunto de categorías, significantes y temas relativos a la pandemia¹, acorde a los objetivos generales de esta investigación. Así, todas las piezas que componen esta hemeroteca refieren a la pandemia, ya sea como tema central, mención secundaria o dato contextual de la cuestión que se trata en la nota.

El **archivo hemerográfico de portales de noticias está compuesto por 2742 piezas**. Las piezas se pueden identificar a través de la combinación del número de portal (columna C) y el número de pieza (columna F). Además, de cada una de ellas, se consignan la fecha, el título, el link, la sección en la que fue publicada, el tema principal, el tipo de nota y la presencia de referencias a cada una de las dimensiones temáticas consideradas en el proyecto.

Presentación general del informe

El presente informe ofrece un primer acercamiento, no exhaustivo, a las características generales de la hemeroteca de portales de noticias atendiendo, sobre todo, a la manera en que se conforma la agenda COVID en relación con las agendas política y mediática de la semana, los registros a partir de los cuales los portales construyen la actualidad y, por lo tanto, los tonos que adquiere el debate público en ellos, el trazado de algunos de los principales ejes que organizan esta discusión pública sobre los distintos aspectos de la pandemia, sus causas y sus efectos en la semana relevada y, en ese marco, las referencias más notorias a las cuestiones trabajadas desde las dimensiones temáticas consideradas en el proyecto.

¹ La lista de categorías que componen este criterio no es exhaustiva ni excluyente. Para la identificación de las piezas relevantes se tuvo en cuenta que incluyeran referencias a los “nudos de significación” presentes en ella, tanto de manera explícita como implícita. Para su elaboración se tuvieron en cuenta tanto las sugerencias de las sub-redes temáticas del proyecto como un criterio general de la experiencia de la pandemia, sus causas y sus consecuencias. El listado completo puede leerse en el Anexo n° 1.

En virtud de que los procedimientos de identificación y selección de piezas se encuentran informados teóricamente por el diseño general del dispositivo metodológico para Análisis del Discurso Ideológico, la presente descripción del material registrado suscribe ese horizonte teórico-analítico que permitirá en una instancia posterior la composición de subarchivos para su fichado y procesamiento analítico.

Lo que se ofrece, entonces, en este primer acercamiento es la descripción del archivo general que permite esbozar un panorama global de los *modos de aparición y los términos del debate* en torno a la experiencia social de la pandemia, sus causas y consecuencias. Este primer panorama habilita la identificación de los procesos sociales de distribución material-significante de los discursos (composición de tendencias y relaciones, asociaciones semánticas, categorías interpretativas, voces legitimadas, identificación de hitos temporales o significantes, etc.) y brinda la posibilidad de desarrollar, en instancias subsiguientes, análisis discursivos específicos y en profundidad.

Las agendas mediática y política durante el relevamiento

A fin de situar el corte del registro en su contexto de aparición, se ofrece a continuación una caracterización de la agenda privilegiada en los discursos mediáticos (portales de noticias, exclusivamente) y de los principales hitos políticos. En este sentido, la semana relevada resulta un momento especialmente sensible porque marca el inicio de la llamada “segunda ola” y presenta de modo germinal, algunas tendencias que organizarán las modulaciones de los debates públicos y las significaciones sociales en esta etapa de la pandemia.

En la semana de relevamiento, la pandemia mantuvo una importante presencia tanto en la agenda política como en la mediática y, por ende, en todos los portales de noticias relevados. Así, el total de piezas que componen el archivo hemerográfico representa, aproximadamente, el 47% del total del material observado en la revisión diaria (excluyendo suplementos destinados a segmentos específicos del público).

Ese importante caudal está relacionado con determinados eventos que acontecieron durante esos días y que acapararon gran parte de la agenda de los portales. De esta manera, el aumento de casos diarios de Covid-19 positivo, cierta percepción generalizada del comienzo de la denominada “segunda ola” y la creciente ocupación de camas de terapia intensiva fueron los temas más tratados al igual que las nuevas restricciones y controles a la circulación y la posibilidad de mayores restricciones en el futuro inmediato. A esto, se sumó el cruce entre algunos referentes de la oposición política y el Gobierno Nacional en torno a la posibilidad que tienen los gobiernos

provinciales y de la Ciudad de Buenos Aires de comprar vacunas, el progreso de la campaña de vacunación y la circulación comunitaria de las llamadas “nuevas cepas” del virus. El seguimiento diario del estado de salud del presidente, Alberto Fernández, luego de haber contraído la enfermedad, también ha sido un tema con fuerte presencia.

Otras cuestiones que también ocuparon en gran medida la agenda de la semana fueron las distintas fiestas clandestinas detectadas y desarticuladas por las fuerzas de seguridad a lo largo del fin de semana largo correspondiente a Semana Santa, la clausura de algunos locales bailables, la crisis económica y, principalmente, el reclamo de bares, restaurantes, teatros y espectáculos, así como también la posibilidad de postergar las PASO (elecciones Primarias, Abiertas, Simultáneas y Obligatorias) ante la situación sanitaria.

Como se puede apreciar, de forma muy preponderante la agenda política retratada por estos portales se vio atravesada por la pandemia. En este sentido, la enfermedad del presidente, las repercusiones y los cruces por las nuevas medidas de restricción, las reuniones que mantuvieron el Gobierno Nacional, el de la Provincia de Buenos Aires y el de la Ciudad de Buenos Aires, y la tensión generada tras la declaración de este último de “no estar de acuerdo” con las medidas, la posible compra de vacunas desde las distintas gobernaciones del país, la campaña de vacunación que registró una tanda consecutiva de records y la emergencia de algún hecho puntual de irregularidad en la misma que es remitido explícita o implícitamente al caso catalogado como “vacunatorio-vip”, resultan ser los ejemplos más destacados de esto.

Un dato significativo de la producción periodística relevada sobre estos asuntos es la importante presencia de notas informativas testimoniales que retoman los dichos de funcionarixs, pero también de diversas figuras públicas, principalmente de la farándula y el espectáculo. La mayor parte de las veces estas últimas aparecen con un tono crítico hacia la posibilidad de aumentar las restricciones y prohibir la actividad gastronómica, teatral y artística en general. En este sentido, y como detallaremos más adelante, estas voces suelen emerger en el marco de operaciones interpelativas específicas que modulan el escenario de los valores y las polarizaciones afectivas.

Al mismo tiempo, se observa la presencia de noticias sobre el estado de la pandemia, las medidas de restricción y el avance de las campañas de vacunación en distintos países del mundo, principalmente de países limítrofes que suelen ser referenciados de forma comparativa con la Argentina, como por ejemplo, Chile, Uruguay y en menor medida, Brasil. En los casos de Chile y de Uruguay, suelen ser tratados como modelos o ejemplos a seguir en cuanto a la administración

de la pandemia y del proceso de vacunación. No obstante, en menor medida también se observan algunas noticias que dan cuenta de diversos problemas que atraviesan estos países en relación a la pandemia, como el aumento de casos y la saturación del sistema sanitario. Otras referencias internacionales aparecen vinculadas con la adquisición de las vacunas con referencias a lazos geopolíticos asociados a una lógica de realineación de fuerzas a escala global.

Por otro lado, cabe mencionar cierto giro que se pudo apreciar al promediar la semana de relevamiento. Es posible advertir un movimiento que va de una mayor focalización en el aumento de casos, la saturación del sistema sanitario y la llamada de atención sobre las diferentes fiestas clandestinas y la falta de cuidados, con un marcado llamado punitivo hacia estos emergentes; hacia un eje que fija la atención en el cuestionamiento a las políticas de restricción, la crisis económica y la agenda política, principalmente marcada por el cruce de declaraciones de distintos funcionarios del Gobierno nacional y de la oposición. Este movimiento acompaña el desarrollo de la agenda política atravesada por la pandemia y se torna más evidente si se tienen en cuenta los contenidos mediáticos de la semana anterior a la del relevamiento, sobre todo, previo a la entrada en vigencia de las nuevas restricciones².

Por último, la semana también estuvo atravesada por otros acontecimientos más allá de la pandemia, aunque ocasionalmente relacionados de forma más o menos directa con ella, y que han integrado la agenda de los portales. Los hechos más sobresalientes y con mayor cobertura dentro de lo relevado son el fallecimiento del Príncipe Felipe de Edimburgo, esposo de la Reina Isabel II de Reino Unido, la política económica argentina y las negociaciones con el FMI, algunos reclamos gremiales y las negociaciones por paritarias en general (a veces con menciones a la situación económica agravada por la pandemia), las elecciones en Ecuador, Perú y Bolivia, la modificación en el impuesto a las ganancias (con una clara relación con la crisis económica) y, en menor medida pero con una presencia más importante en algunos portales en particular, las investigaciones y causas judiciales contra Mauricio Macri, en particular la denominada “Operación Olivos”, la renuncia del sueldo de vicepresidenta de parte de Cristina Kirchner y su asignación

² En este sentido, resulta interesante señalar que este giro culminó por consolidarse en la semana siguiente a la del relevamiento, principalmente luego del Decreto de Necesidad y Urgencia presidencial mediante el cual se prolongaron las medidas de restricción y se interrumpieron las clases presenciales en el AMBA. La agenda política y mediática se vio dominada por el conflicto entre la administración nacional y el Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires que decidió desoír el DNU y mantener la presencialidad escolar.

vitalicia como ex presidenta y los debates de la comunidad educativa por la presencialidad en las escuelas³.

Por supuesto, los diferentes portales que tienen una fuerte presencia local y/o provincial han trabajado sucesos importantes en las agendas locales, como por ejemplo, el reclamo de lxs trabajadorxs de la salud en Neuquén y los cortes de ruta, la interna en la gobernación de Tucumán, el debate en torno a la ley de Biocombustibles o el paro de colectivos en Córdoba. Algunos de los cuales se relacionan más directamente con la pandemia y han tenido alguna presencia en los portales de medios con alcance nacional.

La información como flujo continuo

En un primer acercamiento al conjunto de las piezas hemerográficas seleccionadas a lo largo de la semana de relevamiento (y al contrario de cierto sentido común instalado sobre la plena partidización de los discursos mediáticos) resulta notorio el predominio del registro informativo en la mayor parte de los portales de noticias consultados. Entre las notas en las que el COVID-19 aparece como tema, principal o secundario, los datos concretos (por ejemplo, número y porcentaje de contagios, fallecimientos y personas vacunadas en las distintas regiones del país y alrededor del mundo) y las declaraciones de los actores involucrados (funcionarixs de gobierno, políticxs, médicxs, representantes sindicales o de distintas ramas de la producción, etc.) ocupan un lugar central y constante a lo largo de la semana.

El predominio del registro informativo (con datos chequeados, fuentes identificadas, ausencia de adjetivaciones y opinión explícita) resulta especialmente marcado en los portales de alcance provincial o local, en los que las noticias elaboradas a partir de gacetillas, informes periodísticos y declaraciones públicas constituyen alrededor del 80 % del material publicado. Sin embargo, en algunos medios de la Ciudad de Buenos Aires con proyección nacional -especialmente Clarín, La Nación, El Destape y Página/12-, el tratamiento de la pandemia adquiere un tono más cercano al registro discursivo de las redes sociales que al de la tradición de la escritura periodística. En los medios mencionados, la información ocupa un segundo plano, aun en aquellas piezas presentadas como notas informativas, y toma protagonismo un esquema de interpretación marcado por la polarización política con tonos morales o afectivos. Este registro enunciativo que asume ciertos

³ Esta cuestión, con muy poca presencia en la mayoría de los portales relevados, presenta un importante seguimiento en el caso de Tiempo Argentino y cobra mayor relevancia teniendo en cuenta los sucesos de la semana que siguió a la del relevamiento.

rasgos de lo que podríamos caracterizar como una discursividad “troll” (en el sentido de cierta desmesura de la relación entre caracterizaciones e información o del predominio de elementos afectivos, de creencia o identificación, por sobre los argumentativos o informativos), se hace presente también en una importante cantidad de notas testimoniales, en las que se recuperan, desde el título, los comentarios despectivos o insultantes de distintas figuras públicas hacia otras⁴; en las cartas de lectores y/o en los comentarios que acompañan las distintas notas -aún las informativas-, incluso en aquellos portales que conservan un estilo periodístico más tradicional⁵.

Ahora bien, más allá de las diferencias señaladas, tanto la manera en que se presenta la información como la propia escritura tienen en todos los portales un estilo que se distingue del que solía caracterizar a los artículos periodísticos clásicos. En la gran mayoría de las notas relevadas, no hay una reposición de la secuencia de eventos en la que el “acontecimiento” de la noticia se inscribe, ni se brinda información contextual que permita reconstruir sus coordenadas básicas. Por el contrario, los portales presentan una suerte de hilo continuo de “información en flujo” de la cual cada nota es un segmento que tiene sus antecedentes en otras piezas (notas del mismo diario, secuencias aparecidas en la televisión, entrevistas radiales, hilos de twitter, etc.) sin cuyo conocimiento, el acceso a la información resulta siempre parcial y fragmentario. En este aspecto, que responde más a las dimensiones formales o estructurales del discurso de los portales, se evidencia una tendencial sinergia con los modos de comunicación audiovisual (las series de ficción, por ejemplo) y las redes (la información segmentada y en hilos como en twitter). Estos elementos constituyen aspectos significativos no sólo a la hora de analizar los modos de presentación de los temas sino las formas de recuperación y presentación del debate público ante la propia sociedad; así como las disposiciones temporal y subjetiva para su consumo y elaboración.

El debate público en torno de la pandemia.

En el material recolectado es posible identificar una serie de ejes de discusión que atraviesan la agenda COVID de la semana relevada y permiten reconstruir algunos de los trazos que organizan el debate público del momento en torno de la pandemia. Estos ejes son transversales en la medida en que articulan temas diversos y pueden rastrearse en los distintos tipos de notas que componen

⁴ En muchos casos, incluso, los titulares acentúan la tendencia a la polarización de las declaraciones de estas figuras públicas con verbos como “estalló”, “fustigó” o adjetivos como “fuerte” o “polémico”.

⁵ En estos casos, los titulares y las fotos suelen acompañar estas tendencias.

las secciones del “cuerpo principal” de los portales. Las dimensiones temáticas trabajadas en el proyecto aparecerán, por lo tanto, en este apartado del informe, articuladas en estos ejes bajo diversas modalidades⁶.

- **De las causas a las responsabilidades**

En la revisión del material recolectado, una de las primeras cuestiones que salta a la vista es la poca presencia que tienen en la agenda COVID de los portales de noticias las preguntas por las causas, el origen o el sentido de la pandemia. Así, la exploración de las causas existenciales, naturales o sociales (Zoonosis, degradación medioambiental, consumismo, etc.) que llevaron a la situación epidemiológica actual, y que tuvo un lugar importante en el debate público en los primeros meses del año 2020, parece haber desaparecido de la escena que se delinea en estos medios. Esta ausencia es visible también en una cierta desconexión entre las “agendas ambientales” de los portales y la pandemia. Estas agendas quedan, más bien, asociadas a la crisis económica y, en las regiones donde es un tema de Estado provincial, a las necesidades productivas. En simultáneo, el uso recurrente de metáforas como la “ola” o el “tsunami” para nombrar y caracterizar la pandemia, reintroduce la referencia a la “naturaleza” en términos de catástrofe, lo ineluctable, lo inmanejable, etc. Las referencias semánticas al campo de la naturaleza o el medioambiente dejan de presentarse así en el marco de interrogaciones o problematizaciones para presentarse como operadores retóricos de naturalización, destino o rasgo inefable.

En relación con la experiencia social de la pandemia, en lugar de una pregunta por las causas, la agenda aparece marcada con fuerza por el tratamiento de los *efectos* de la pandemia y, sobre todo, por el tratamiento de esos efectos en términos de atribución de las responsabilidades (individuales, sociales o de gestión). En este marco la figura del “descontrol”, tiene una presencia protagónica, acompañada por una preocupación sobre los modos en los que se gestiona y/o se puede ir “transitando” lo que se vive como una crisis de contornos desdibujados. En ese sentido, sobrevuela en varias notas que tratan temas muy diferentes entre sí, como el escenario económico mundial o los hábitos de la vida cotidiana, la idea de que la pandemia resulta un “parte aguas” que conlleva un cambio sustancial, aunque indefinido, y configura un horizonte futuro marcado por la

⁶ Para un panorama general de la presencia que tiene la referencia a cada una de las dimensiones temáticas en el abordaje de la pandemia que realizan los portales de noticias ver la tabla n° 1 “Presencia de las dimensiones temáticas en el tratamiento de la pandemia”, al final del Informe.

incertidumbre. El lugar común de “la crisis que genera nuevas oportunidades” aparece referida en algunas de estas notas, incluso para pensar el lugar de la Argentina en el mundo.

Respecto de la atribución de responsabilidades, se registra un cambio a lo largo de la semana, en consonancia con los principales acontecimientos de las agendas social y política, referidos a una constatación creciente sobre el arribo de una “Segunda Ola” de la pandemia y vinculados, además, al anuncio del Presidente de una serie de medidas para frenar el nuevo aumento de contagios, el miércoles 7 de abril. El tratamiento mediático de estos anuncios marca el viraje desde un acento todavía puesto en el reconocimiento de cierta responsabilidad social hacia la cuestión de la responsabilidad política por la gestión de las restricciones. Así, el enfoque en la responsabilidad social, en ocasiones asociada a llamados a la empatía o la solidaridad pero, más frecuentemente, de corte punitivista, se encuentra centrado en la crítica a los comportamientos de distintos grupos sociales o vinculados con actividades determinadas (fiestas clandestinas, turismo, etc.). En ese sentido específico, predominan las *interpelaciones* que articulan de manera compleja el pedido de castigo, la responsabilidad individual/social y la solidaridad. En relación con el “hito” discursivo de los anuncios presidenciales, la discusión en torno de la responsabilidad *política* (y ya no social) por la gestión se asocia en la medida en que las restricciones son o no producto de acuerdos locales, regionales o internacionales y al papel de los distintos niveles del Estado en el control de su cumplimiento. Así, a la ya ausente pregunta general por las causas sociales, históricas o estructurales de la pandemia se le suma una nueva elisión, esta vez, de la pregunta por las posibles formas colectivas de enfrentar sus efectos y un desplazamiento del tratamiento de la cuestión hacia procedimientos más específicos e individualizados de identificación de responsabilidades (ya no vinculadas a ciertas “prácticas” -las aglomeraciones, las fiestas- sino a ciertos “sujetos” -lxs jóvenes, lxs militantes que se vacunan sin turno, etc.-) Es por ello que no se habla tanto de responsabilidad, sino que se organiza el campo discursivo en torno a formas de la “culpa”.

Por su parte, la cuestión de los efectos de la pandemia, pero, sobre todo, de las restricciones sanitarias, es una aparición recurrente fuertemente vinculada a la atribución de responsabilidades (y/o culpas). En ese sentido, dos tipos de efectos tienen la mayor cantidad de referencias.

En primer lugar, la preocupación por los posibles efectos económicos sobre diferentes sectores productivos o actividades (gastronómicos, transporte, turismo, comercios, industria, minería, colegios privados, etc.) y sectores o grupos sociales (Inquilinx, organizaciones sociales, economía popular, trabajadorxs informales, etc.). La pregunta por las medidas de asistencia estatal

(IFE, REPRO, etc.) también tiene una presencia creciente en torno de los anuncios de restricciones, pero resulta secundaria respecto de lo que se percibe como *efectos* negativos de las restricciones y no aparece directamente relacionada con la demanda de políticas de asistencia sino con las formas, alcances, horarios y modos de la restricción. En este marco se inscribe buena parte de la presentación de la discusión pública sobre la eficacia de los protocolos y su posibilidad de delimitar espacios “seguros” en los que no podrían tener lugar los contagios. Así, se advierte una tendencial incrustación de formas discursivas anteriormente atribuidas a los aspectos sanitarios (modalidad de contagios, formas de profilaxis, legitimidad de teorías, diagnósticos y pronósticos) al campo del debate asociado a prácticas económicas, laborales y productivas.

En segundo lugar y asociado a lo anterior, cobran presencia las referencias a los efectos en la “salud mental”, aunque más focalizadas en el análisis de los efectos negativos de las restricciones del año 2020, las estrategias individuales para afrontar las nuevas restricciones o adaptarse a la “nueva normalidad” y, sobre todo, en los argumentos para demandar y sostener la necesidad de la presencialidad en la educación.

- **Ciencia: entre voz autorizada y terreno en disputa.**

La ciencia tiene, sin dudas, un lugar destacado en el tratamiento que realizan los portales de la pandemia, las medidas consideradas necesarias para su gestión y sus diversos efectos. En el material recolectado, es posible distinguir dos modalidades predominantes de aparición de la ciencia y los científicos que, aun cuando resultan contradictorias entre sí, no necesariamente se muestran en tensión.

La modalidad más extendida es aquella que presenta a la ciencia como garantía de evidencia y posición inapelable. En ella, los científicos - sobre todo economistas o especialistas de disciplinas ligadas a ciencias de la salud⁷ y, en menor medida, sociólogos y psicólogos- aparecen como voces autorizadas y sus declaraciones se presentan como prueba irrefutable de las distintas posiciones que se busca sustentar. Este modo de aparición convive, no obstante, con una tendencia menos extendida pero bastante más estridente en la que los científicos se muestran como sujetos hiperpolitizados, ya sea como “científicos militantes” o incluso “planeros chic con doctorado”, y la ciencia, por su parte, como un terreno capturado por lógicas espurias o al menos ilegítimas. Esta

⁷ En este marco, una de las modalidades de aparición en los portales de médicos y otros profesionales ligados a las ciencias de la salud es bajo la forma de una voz autorizada en la que se confunden la legitimidad del saber científico con el valor testimonial a la hora de denunciar “la verdadera situación del sistema sanitario”. Esto ocurre, especialmente, con los directores de los distintos centros de salud.

segunda modalidad de aparición abre el campo, no para una pregunta sobre los vínculos y las tensiones entre ciencia y política, sino para una impugnación de saberes y diagnósticos con recursos *ad hominem*, acompañada por la desacreditación de las instituciones que componen el sistema científico nacional.

Ahora bien, es de destacar que, en términos generales, lejos de la expandida gravitación que se le suele atribuir a los discursos anti-ciencia en los medios de comunicación, la omnipresencia del vocabulario científico y de las voces de los profesionales de distintas disciplinas parecen indicar que la ciencia conserva una importante legitimidad en la escena pública. Sin embargo, en esta misma construcción de la ciencia como voz autorizada, es posible leer las huellas de una suerte de “vaciamiento” del discurso científico en su trama colectiva e institucional. Esto se hace visible, por ejemplo, en la tendencia a asimilar las llamadas “evidencias” científicas con pruebas últimas e irrefutables, sin referencias a las condiciones en las que fueron producidas como datos y con independencia de la complejidad que requiere su lectura. Asimismo, la inclusión del lugar de *expertise* de figuras que tensionan o desnaturalizan las habituales credenciales del saber atribuidas a la ciencia resulta otra operación habitual del mismo tipo.

En relación con esto último se advierte cierta indistinción de lxs actorxs científicxs con respecto a otros lugares de “saber” socialmente reconocidos. Se habla, en este sentido, indistintamente de “científicos”, “especialistas”, “expertos”, “los que saben”, “los médicos”, etc. Esta indistinción se presta tanto para su asociación con las tendencia mencionada más arriba, sobre el vaciamiento de la especificidad del saber científico (sus actores, instituciones, prácticas y discursos), como para la homologación entre diversos roles como portadores del saber socialmente legítimo (investigadores de conicet, consultores, miembros de fundaciones, licenciados en diversas carreras, profesionales de la salud, referentes de organizaciones de la salud privada, laboratorios, o incluso algunas voces provenientes de congregaciones religiosas que aparecen como autorizadas para ofrecer diagnósticos sobre situaciones sociales, poblacionales, etc.)

Por último, cabe señalar que la organización de las apariciones relativas al campo semántico de la ciencia, bajo la lógica de una polarización entre un “anticientificismo”, “negacionismo” o “sector antivacunas”, por un lado, y “la ciencia”, “los especialistas”, o “los expertos”, por otro, constituye un campo de apariciones que, al enmarcarse en una suerte de organización político-partidaria de la escena pública, termina asociando a la ciencia con un lugar de enunciación oficialista. Se observa así, como consecuencia, una tendencial *partidización* de la desconfianza respecto de ciertas medidas sanitarias y su asociación a “la ciencia” de modo global.

- **Geopolítica de la pandemia**

En la semana de relevamiento, las notas internacionales de los portales están casi completamente dedicadas a una geopolítica del COVID que incluye, sobre todo, circunstancias sanitarias, campañas de vacunación, localización de la producción y compra de vacunas.

En relación con las medidas sanitarias, el eje que organiza la escena de las relaciones internacionales es el clásico "países serios/países no serios". En algunos casos, sin embargo, aparece de modo secundario otro esquema: "países neoliberales/ países con mayor participación estatal en los cuidados". En este marco, además, abunda el uso de las metáforas del "espejo" y el "reflejo" que indican la manera en que los distintos países se presentan como ejemplos o contraejemplos de lo que sucede en Argentina.

Respecto de la localización y compra de vacunas se registra, al menos en algunos portales, cierta retórica que recupera un imaginario de la Guerra Fría para leer un tendencial reparto bipolar del mundo entre EEUU-Europa vs. Rusia-China. Es de destacar que esta recuperación no se asocia solamente a expresiones críticas, sino que, en ocasiones, se retoma con objetivos celebratorios. De todos modos, se trata de un recurso renovado en el que los "ejes" de la bipolaridad son compuestos por nuevos integrantes que evocan sentidos contemporáneos (como es el caso de Venezuela, por ejemplo)

En otro conjunto de piezas, la operación dominante es, en cambio, la puesta en contexto de la situación argentina en una problemática global signada por la distribución desigual de las vacunas.

Al mismo tiempo, de manera sobrepuesta a estos esquemas, se delinea la construcción de una crisis global de características poco definidas en las que se cruzan lo económico, lo sanitario y lo político, entre otras posibles, en donde la pandemia aparece de manera alternada como causa o simple revelador de una situación preexistente.

- **Mártires o trabajadores**

Médicxs, enfermerxs y docentes aparecen en el material recolectado, de manera predominante, bajo dos formas. Por un lado, se presenta el sacrificio que realizan al exponerse al contagio y abundan los titulares en los que se da cuenta, sobre todo en el caso de los docentes, de la acumulación de los fallecimientos ("Otra muerte por coronavirus en una escuela", "Murieron 4 docentes", "Médica embarazada murió por coronavirus", etc.) y, en el caso del personal de salud, del agotamiento ("Los médicos piden ayuda"). En este marco, abundan las noticias -principalmente

protagonizadas por directores de hospitales- que alertan sobre el posible colapso del sistema sanitario, y en las cuales las voces de los profesionales de la salud, además de conformar un testimonio de la situación, cobran relevancia en tanto llamado a la prevención y el cuidado. En este marco, son recurrentes las metáforas bélicas, como es el caso del “frente de batalla” para referirse a los hospitales.

En una parte significativa de las piezas que exhiben esta modalidad de aparición asociada a ciertas figuraciones del mártir, ésta funciona tensionando los valores de responsabilidad y solidaridad ciudadana para reclamar modificaciones de conducta en la ciudadanía o la penalización de actividades como recitales y fiestas clandestinas. En esos casos, los “sacrificios” del personal de salud son puestos en un mismo plano con los “sacrificios” de los contagios en una suerte de operación de comparabilidad y diferencia.

Al mismo tiempo, acompañando las protestas de los distintos sectores, se hace presente una segunda modalidad de aparición que se enfoca en su carácter de trabajadores de la salud y la educación. Así, en la semana relevada y, sobre todo, en los portales de alcance provincial, hay un seguimiento cotidiano de los reclamos salariales y por las condiciones laborales de los distintos sectores. Resulta importante destacar que la aparición de este tipo de acontecimientos tiene un tono “local”, es decir que son cubiertos por medios provinciales en sus secciones de política local y a partir de alguna medida de protesta (e.g. una marcha de trabajadores de la salud en Bahía Blanca, por el Día Internacional de la Salud o cobertura de una medida de fuerza como un corte de ruta en los accesos al predio de Vaca Muerta, en Neuquén). En este sentido, las diversas coberturas se presentan fragmentadas y no parece configurarse una agenda nacional en la que se refuerce este rol activo y conflictivo de lxs trabajadorxs de la salud o la educación. En relación con esto, y tomando como universo el conjunto de apariciones referidas a actores gremiales u organizadxs,⁸ la participación de estos sectores no es exclusiva ni necesariamente protagónica, sino que comparte la escena con sindicatos del transporte, gastronómicos, turismo, etc. En muchos casos, incluso, algunos sectores empresariales se presentan bajo una modalidad “gremial”.

⁸ En este marco, se registra una incipiente aparición de “madres y padres del colegio” como actor con demandas sectoriales que, de manera local y fragmentada, van desde una mayor presencialidad a la garantía de la virtualidad en distintos colegios o ciudades, y que resulta interesante resaltar a la luz de los acontecimientos posteriores.

- **Las tendencias a la polarización del debate público**

En el material recolectado se pueden apreciar las marcas de diversas tendencias a la polarización que atraviesan el debate público y que organizan con una lógica antagónica algunos aspectos vinculados con la pandemia aunque, en su mayoría, tienen una presencia y una persistencia que la trasciende. Lo relevante aquí es señalar no tanto la estructura discursiva profunda de esas configuraciones antagónicas sino dar cuenta, someramente, de las modulaciones específicas que se registran en una primera aproximación descriptiva al material y que permiten apreciar la articulación entre la lógica de los antagonismos preexistentes y los modos de aparición discursiva asociados al campo semántico de la pandemia (por ejemplo, las distintas identificaciones que ingresan en las agendas pública y mediática bajo la rúbrica de “la grieta”, la distribución y alineamientos de los acontecimientos de modo polarizado, la distribución de prioridades y jerarquías en la carga de acontecimentalidad de diversos hechos, etc.). Estas polarizaciones están en estrecha relación con procesos de reforzamiento de identificaciones políticas, asociadas a identidades partidarias en algunas ocasiones, pero en otras vinculadas a una frontera móvil y difusa que se va componiendo conforme distintos elementos significantes (nombres propios, acontecimientos, hechos, demandas, etc.) caen hacia uno u otro de sus lados. En este sentido, puede registrarse un desplazamiento que tiende a la conformación de un único eje que organiza los pares oposicionales, pero que resulta de la tendencial yuxtaposición de dos ejes distintos y que, por lo tanto, reviste una complejidad significativa marcada por tensiones internas que operan como obstáculos para la total polarización de la escena.

De esta manera, se pueden identificar de modo general dos pares de ejes de polarización. Uno que se corresponde con identificaciones político-partidarias más específicas y que abarca, tendencialmente, la disputa entre la coalición gobernante y la coalición opositora; y otro que no se relaciona de modo específico con figuras partidarias, sino que evoca constelaciones heterogéneas de elementos que componen territorios de identificación configurados a propósito de la pandemia, su gestión, sus causas y consecuencias. Estos dos pares de polos se entrecruzan entre sí, organizando el espacio de las identificaciones políticas en torno a la pandemia. Cuando la yuxtaposición se refuerza, el par “oposición” del eje político-partidario cae del lado de la “sociedad civil” y, por lo tanto, afuera de las responsabilidades propias de funcionarios públicos y representantes políticos. En el marco del segundo eje de identificaciones, se registra un par de oposiciones organizado en torno a una distinción entre “la gente que trabaja” y quienes pueden sobrellevar la pandemia porque no viven de su trabajo. En relación con esto, las medidas de restricción, cuyo sujeto es “la política” o “los políticos” incluye a un indefinido sector asociado a la

política y, por lo tanto, indirectamente privilegiado (en este sentido, son frecuentes las metaforizaciones entre jóvenes, militantes, vacunados VIP y “los que se robaron las vacunas”). Esta organización de las apariciones discursivas se da con frecuencia en piezas de carácter testimonial que retoman expresiones de distintas figuras públicas, del espectáculo y las artes. Esas manifestaciones son retomadas de otras fuentes, ya sea otros medios de comunicación asociados al portal en cuestión, parte del mismo grupo empresarial (programas de radio, televisión, etc.), como posteos realizados en redes sociales.

En el cruce entre la antagonización indicada y el eje de polarización político-partidario, puede registrarse una serie de apariciones que retoman las voces de funcionarixs (especialmente, funcionarixs nacionales). Si bien, en la amplia mayoría de esas piezas se presenta una única voz -la del/la funcionario/a en cuestión, por ejemplo, Carla Vizzotti- los dichos son reconstruidos como una “respuesta” a una demanda o crítica (que en general no aparece referida con claridad en la pieza, ni inscripta en un contexto informativo más amplio). Ese tipo de enunciados se inserta así, en un “flujo de información” que no parece tener ni su origen ni su fin en la pieza particular sino formar parte de una saga de entredichos que se supone ya sabida por el lector y que se debe conocer para comprender el sentido del testimonio. De esta manera, la presencia de un registro de “acusación-respuesta” que puede secuenciarse y recrearse mediante una serie de piezas es una constante en el material registrado. Simultáneamente, las voces de funcionarixs públicxs aparecen dispuestas en situación defensiva o reactiva con respecto a la agenda política y no propositiva. Si bien esta característica puede encontrar parte de su lógica en las condiciones materiales de escritura periodística y consumo mediático/telecomuncacional (que hemos indicado al principio de este documento como “información en flujo”) es de destacar que, en el aspecto específico que aquí se reseña, esa lógica se refuerza cuando se trata de funcionarixs públicxs nacionales partidarios del oficialismo, lo que produce un singular encuentro entre los dos polos de identificaciones arriba mencionados.

Así, es recurrente encontrar el registro defensivo en testimonios de ministrxs y funcionarixs del Gobierno Nacional y otro acusatorio de parte de figuras de la oposición que, tendencialmente, se identifica con el polo acusatorio de las voces no-partidarias donde otras lógicas de distinción se sobredeterminan. Esto se puede apreciar en la secuencia referida a la posibilidad de los diferentes gobiernos provinciales para comprar vacunas, con gran presencia durante la semana de relevamiento, en donde distintas figuras de la oposición profirieron enunciados en tono de reclamo y acusación mencionando una “centralización” del Estado Nacional en la negociación para obtener vacunas, mientras que distintos representantes de la coalición gobernante, como el Jefe de

Gabinete, respondieron que eso es incorrecto y que la normativa habilita a las distintas gobernaciones a negociarlas. En este sentido, se advierte la yuxtaposición de los dos pares de ejes de polarización, el político-partidario (oficialismo/oposición) y el de identificaciones políticas no-partidarias (en este caso regionales, o tensadas por la dicotomía nación-provincias)

Cabe resaltar que, en los portales provinciales, lxs funcionarixs locales son presentados en un registro muy distinto, más vinculados con las acciones concretas que se realizan en el territorio y los acuerdos con los distintos sectores en los que se basan sus decisiones. En muchos casos, incluso, se trata de gacetillas levantadas de las oficinas de prensa oficiales, algunas de las cuales se asemejan a lo que suele entenderse como “publinotas” (intendentxs o gobernadorxs visitando una escuela, inaugurando una sala de terapia, etc.).

En el eje no-partidario de antagonizaciones se inscriben también las identificaciones relativas al apoyo a las medidas sanitarias restrictivas de la circulación y la presencialidad, y las demandas de mayor “libertad” individual para elegir los modos y mecanismos del cuidado. De esta manera, referencias a la cuarentena “estricta”, a medidas de restricción que perduran en el tiempo, asociaciones con la experiencia del 2020, entre otras, se oponen a diversas menciones a la Constitución y a la garantía de las libertades. En menor medida, pero de modo subsidiario a esta organización y distribución de las referencias, también se aprecia una asociación de las medidas sanitarias restrictivas de la circulación con “políticas autoritarias” que se inscriben en ejes geopolíticos (nuevamente con evocaciones del registro discursivo de la Guerra Fría: países democráticos vs. países totalitarios, incluyendo notablemente a “Venezuela”, que aparece como sinónimo de autoritarismo). Aquí también es recurrente encontrar secuencias de acusación-respuesta que involucra a funcionarixs nacionales.

Otro par dicotómico que puede registrarse en el segundo eje no-partidario de polarizaciones y que aparece tensionando la lógica interna de ese eje se organiza en torno a una oposición entre “responsables” e “irresponsables” frente a la precaución y los cuidados para prevenir los contagios de COVID-19. Los que respetan y los que no respetan, los “buenos ciudadanos” y los que no propician “la unidad” ni la “fraternidad” necesarias para salir de la pandemia. Este tipo de operaciones se pueden apreciar, principalmente, en algunas notas editoriales y de opinión, donde esos términos son puestos en juego y en donde una posible identificación con identidades partidarias se torna más difusa porque suelen ser contraposiciones recurrentes y compartidas desde diferentes identificaciones políticas. En este sentido, esta tensión en el eje de polarizaciones no-partidarias ofrece una contratendencia a la creciente yuxtaposición entre los dos ejes

oposicionales y por lo tanto obstaculiza de modo inmanente la plena identificación de la oposición con la “defensa de las libertades” y con “quienes trabajaban” y la identificación del oficialismo con sujetos de privilegios y prácticas autoritarias.

Muchas piezas informativas, a su vez, pueden contener de forma tácita estas operaciones. Principalmente las que abordan la detección de fiestas clandestinas o las que siguen determinada causa judicial hacia una persona que no respetó la cuarentena o el aislamiento. Así, predomina tanto un cauce punitivista hacia los “irresponsables” como también, una interpelación hacia sujetos indignados frente a la falta de responsabilidad, empatía o solidaridad.

- **Discursos morales asociados a la experiencia de la pandemia, medidas vinculadas para su tratamiento y sus consecuencias**

En el material recolectado, se registra un modo de aparición de discursos morales o éticos organizados en función de tipos de “voces” o lugares de enunciación privilegiados. Lo que se encuentra en juego en este entramado es el reparto de lugares y jerarquías de legitimidad “moral”. En este marco es posible identificar tres tipos de “voces” distintas:

1. Referentes del “sentido común”: son figuras públicas del campo artístico, mediático o telecomunicacional no vinculadas a identificaciones político-partidarias; en esta serie se registran ciertas voces pertenecientes a la iglesia católica, especialmente en portales con arraigo en determinadas provincias 2. Figuras de “la gente”: son voces anonimizadas o retomadas de modo genérico “enfermero”, “vecina”, etc. 3. Voces identificadas partidariamente.

En los primeros dos casos, las referencias se inscriben en dos campos dicotomizados referidos a las polarizaciones mencionadas en el apartado anterior. En general, las voces de tipo 1 y 2 se organizan tendencialmente en torno a la frontera “sociedad civil” / “esfera política” (como tomadores de decisión), advirtiéndole una tendencial yuxtaposición con el eje de polarización de las identificaciones no partidarias, organizado en torno a “los que trabajan” y “los que viven de privilegios” y, de modo menos unánime, con el eje libertad/ autoritarismo.

Las voces que se asocian a identificaciones políticas aparecen distribuidas de modo subsidiario y yuxtapuesto a este reparto y, por lo tanto, reforzando o tensionando este solapamiento. En este sentido, se registra con cierta frecuencia la tematización de la “autoridad moral” de unxs y otrxs para intervenir en este campo. Ese tipo de impugnación tiene a las voces político-partidarias como

su principal blanco pero, paradójicamente, son esas voces las que proliferan en este tipo de evaluaciones morales de adversarios políticos.

Por otra parte, respecto de su “contenido”, se registra una organización de las apariciones que puede organizarse en cuatro series: Una relativa a la responsabilidad social, sectorial o individual, que involucra demandas de control o punición, alternadas con llamados a la *solidaridad*, la *empatía* o la sensibilización a partir de casos puntuales e historias personales. Estos llamados atraviesan notas de muy diverso registros y géneros, que pueden ir desde noticias políticas o sociales hacia secciones asociadas a “estilos de vida” o columnas de opinión escritas por psicólogos, o profesionales de las ciencias humanísticas.

Otra serie relativa a denuncias (cruzadas) de autoritarismo o golpismo y que, por momentos, llegan a la advertencia de conductas dictatoriales. En este sentido se advierte que la banalización o uso fácil de la atribución dictatorial atraviesa la frontera de las identificaciones políticas y se reparte de modo especular entre posiciones antagónicas. Por lo tanto, si esta configuración exhibe cierta yuxtaposición con el eje de las identificaciones políticas para reconocer a propixs y ajénxs y dirigir las acusaciones, su campo no se organiza entre “dictatoriales” y “antidictatoriales”, sino que supone diversas metaforizaciones de lo dictatorial (por ejemplo, dictatorial como autoritario, estatalista, restrictivo de libertades vs, dictatorial como destituyente, antidemocrático, etc.). Se registran, entonces, en esta serie, denuncias cruzadas, atribuciones ambiguas, editorializaciones confusas, identificación de archivos (se titula que Ruggieri es “golpista” por decir que el presidente debe renunciar si no es firme en sus políticas sanitarias; se advierte que una diputada que deseó la muerte de CFK es “golpista” en el sentido de su defensa de la última dictadura militar; se asocian las relaciones internacionales con ciertos países considerados “autoritarios” como signos dictatoriales, se producen llamados a “resistir” o a la desobediencia que se enmarcan en la suposición de tiranía o se caracterizan esos mismos llamados como “destituyentes” y “golpistas”).

Una tercera serie relativa al liderazgo y la autoridad política, asocia cierto diagnóstico de crisis, desorden o tendencial anarquía a la falta de legitimidad de “los políticos” en general, -incluyendo a veces figuras de la “militancia”- o de determinados representantes políticos y funcionarios, en particular, especialmente el presidente Alberto Fernández. Se registran en este grupo perfiles psicológicos de Alberto Fernández, análisis sobre su “posición femenina” y lo espurio de su condición “maternal”; o llamados a una acción enérgica y de autoridad (a “mover el culo”); interpretaciones sobre su subordinación a CFK, análisis sobre su poca credibilidad. Se incluyen

en esta serie, también, diversos tipos de encuestas sobre la disposición de la ciudadanía a apoyar o no apoyar las decisiones del gobierno nacional (como evidencias de la legitimidad o ilegitimidad de su autoridad) y que apuntan a dar cuenta de las condiciones de gobernabilidad, notas sobre el encuadramiento o no de gobernadores como “indicios” de autoridad o de falta de autoridad y la incipiente disidencia de los ejecutivos provinciales (especialmente los gobernados por la oposición) en el mismo sentido. Otra figura recurrente que puede sumarse a esta serie es la del “predicador” con poca credibilidad, o con connotaciones moral-religiosas espurias o ilegítimas (con referencia en más de una ocasión al Cardenal Savonarola o, incluso, al cuento del “pastor y el lobo”).

Finalmente, la serie anterior se conecta con un cuarto conjunto de apariciones que se asocian a la ya mencionada tematización de la “autoridad moral” para el ejercicio del poder. En esta serie se registran afirmaciones sobre “vacunatorios vip”, pertenencia a grupos de privilegio (directamente identificados con la función pública y la militancia), metaforizaciones generacionales de la militancia oficialista (especialmente partidarios de La Cámpora). En tensión con esa línea, pero incluidas en la misma serie referida a la “autoridad moral”, se registran referencias al comportamiento electoralista de miembros de la oposición, a un cambio en su consideración pública de las vacunas, etc. Como puede advertirse se registra en esta serie una yuxtaposición con el eje político-partidario de la polarización de las identificaciones.

Proyecto “Identidades, experiencias y discursos sociales en conflicto en torno a la pandemia y la pospandemia: un estudio multidimensional sobre las incertidumbres, odios, solidaridades, cuidados y expectativas desiguales en todas las regiones de Argentina”

Equipo de Análisis de Medios y Redes

Diseño de Instrumento: Pablo Carrasco, Silvia Hernández, Carolina Ré, Natalia Romé, Martina Sosa

Asesoramiento: Valeria Car, Liliana Córdoba

Equipo de Coordinación de relevamiento: Valeria Car, Ariel Gómez Ponce, Silvia Hernández, Adrián Negro, Ramiro Parodi, Carolina Ré, Natalia Romé, Martina Sosa

Equipo de relevamiento y composición de archivo: Natalia Eva Ader, Magalí Ahumada, Pilar Mercedes Alzina, Gisele Andrea Bilañski, Rodrigo Bruera, Andrés Carbel, Agustina Cuadros, Andrea D’Atri, Lihuén Daurade Magneres, Natalia Di Marco, Juliana Esquivel, Alfredo Oscar Fernández, Luisina Gareis, Alfredo Isasmendiz, Marien Nahir Juairi, Sofía Xiomara Moure Jorge, Guillermina Oviedo, Paula Pucheta, Ana Laura Núñez Rueda, Sofia Rodríguez, Juan Ignacio Spólita, Matias Thierer, Claudio Veliz, Graciana Zarauz

Mail de contacto: mediosyredespisac@gmail.com

Tabla n° 1

Presencia de las dimensiones temáticas en el abordaje de la pandemia

Dimensión temática	Cantidad de piezas	Porcentaje sobre el total de la hemeroteca
Religión / Espiritualidad / Sentido de la vida	157	5,72%
Naturaleza y medio ambiente	89	3,24%
Cuerpo y trabajadores de la salud	2018	73,59%

Cuestiones educativas	257	9,37%
Identidades territoriales	1025	37,38%
Ciencia y expertos	837	30,52%
Valores, justicia y democracia	1104	40,26%
Identidades políticas	1274	46,46%
Vacías (sin adjudicar)	110	4,01%

Se expresan aquí, sobre cada dimensión temática, la cantidad de piezas totales que hacen referencia a ella. A su vez, también se expresa el porcentaje sobre el total del archivo hemerográfico que esas piezas representan.

Debido a que lo más recurrente es que cada pieza sea registrada como de interés para más de una dimensión temática, la suma de los porcentajes que aquí se discriminan para cada dimensión es superior al total de la muestra.

Por último, hay un total de 110 piezas que no fueron adjudicadas para ninguna dimensión temática. Esto se debe a que los asuntos abordados por la nota periodística no se corresponden claramente a ninguna de ellas. En la mayoría de estas piezas, se observa que se tratan cuestiones económicas y así está registrado dentro del campo de “observaciones” en la hemeroteca.

Anexo nº 1

Parámetros de pertinencia generales

Nota: Se trata de categorías o grupos de categorías que orientan la delimitación del corpus. No es una lista exhaustiva ni excluyente, no debe tomarse de modo literal/explicito sino emplearse de modo flexible en función de las características de cada soporte y la factibilidad de su implementación.

Al primer conjunto de categorías inmediatamente referidas a la pandemia (explicitadas con mayor detalle) se incluyeron conjuntos de categorías que se asocian directa o indirectamente a sus causas y consecuencias en la percepción pública. Se tuvieron en cuenta además los criterios aportados por las subredes.

Categorías:

-coronavirus - COVID-19 - pandemia

- contagio – riesgo -enfermedad - salud (directa o indirectamente asociados a la pandemia)
- vacuna (asociadas: rusa, china, cuba, india, Pfizer, Sputnik-V, Moderna, Johnson y Johnson, AstraZeneca, Novavax, Covishield, Soberana... distribución y costo de las vacunas)
- The lancet
- campaña de vacunación, turnos de vacunación
- cepa (Manaos, Inglaterra...)
- aislamiento – cuarentena -circulación -restricciones- toque de queda - contacto estrecho
- internaciones/recuperaciones/muertes
- medidas sanitarias (públicas) – inversión en salud/cuidados-planes o programas de intervención o contención
- vacunatorio vip (referencias a la inequidad en la distribución de vacunas, expresiones asociadas: “por izquierda”, “por debajo de la mesa”)
- insumos de cuidado personal: tapabocas/alcohol/barbijos
- insumos de salud pública: respiradores/testeo/PCR/antígenos/camas
- referencias a la nueva normalidad - nuevas prácticas – pospandemia – expresiones asociadas al “futuro” pospandémico o a nuevas amenazas similares
- distanciamiento social- ASPO - DISPO - flexibilidad (asociada a las restricciones de circulación)
- crisis (asociada a la coyuntura económica, sanitaria) – políticas públicas asociadas directamente a las consecuencias de la pandemia (económicas, políticas, sociales, culturales)
- el rol de los epidemiólogos en las decisiones de política pública y las restricciones a la circulación
- segunda/tercera ola - fase 1,2,3
- protocolo (en cualquier contexto)
- sistema de salud- políticas sanitarias
- políticas públicas o medidas colectivas de protección/cuidado (asociadas no sólo al ámbito de la salud)
- educación virtual/presencial/ “regreso” a la presencialidad/ bimodalidad/modelo híbrido/ agrupamientos estudiantiles/amparos judiciales/burbujas escolares/protocolo en ámbitos educativos/insumos
- paritarias/licencias/personal exceptuado (asociados a salud, educación y empleados del estado)
- valores, asociados directa o indirectamente a la coyuntura de pandemia: precariedad, desigualdad, decencia/corrupción, democracia, autoritarismo, privilegios, derechos,
- prácticas segregacionistas y violencias asociadas a la coyuntura pandémica (crisis económica, desempleo, precarización): expresiones machistas, clasistas, racistas, antagonizaciones, antipolítica, punitivistas, expresiones antidemocráticas, expresiones violentas, etc.

- eficacia/ineficacia de las políticas o de gestión pública y los poderes y funcionarios del Estado (asociada con la pandemia o con sus consecuencias)
- personal de la salud/médicos/enfermeros/residentes-concurrentes
- científicos/expertos/especialistas/investigadores/instituciones CyT o asociadas (ANMAT, INTA, CONICET, UUNN, etc.)
- categorías políticas cuando están asociadas directa o indirectamente a la coyuntura política de pandemia (aunque no lo expliciten): políticas de/ consenso /corrupción/kurro/ grieta/ populismo, república, escribanía, poder judicial/justicia, piqueteros/planeros pueblo/popular, libertad, autonomía justicia social, equidad, país serio, “clase política”
- desarrollos científicos asociados a la coyuntura pandemia/postpandemia (aunque no estén directamente asociados a la cura de la enfermedad): (progresos, nuevos descubrimientos científicos o tecnológicos, desarrollo de objetos, tecnologías o saberes, formas de saber paracientífico, investigadores e instituciones científicas nacionales)
- confianza/desconfianza en “la ciencia”
- teorías contra-científicas (negacionismos, saberes alternativos, etc.) asociadas a la pandemia o a sus causas y consecuencias: Nuevo orden mundial; Georg Soros; Bill Gates; 5G; Vacunas con fetos; comunismo; Rusia; inoculación.
- teorías conspiracionistas sobre el origen de la pandemia y su gestión (actores económicos, políticos o tecnocientíficos)
- vínculos interpersonales pandémicos: sexting/vínculos mediados/videitos desde casa/tiktok/tareas de cuidados/niños y adultos mayores, sexualidad, etc.
- workout/ fitness en casa/entrenamiento en casa/ runners/restricciones para práctica de deportes/Rutinas por youtube/yoga/meditación
- homeoffice/teletrabajo
- cuidados o consecuencias personales asociados a la coyuntura de pandemia/pospandemia: sanitización, alimentación, peso, hábitos de cuidado, insomnio, sedentarismo
- referencias al ámbito doméstico: usos y reconfiguraciones del espacio doméstico
- aislamiento como oportunidad para el cambio hacia el cuidado ambiental. Separación de residuos. Reducción del consumo de plásticos y de combustibles. Producción / preparación del propio alimento
- Jardinería / recreación de espacios verdes domésticos. Limpieza / desinfección de productos que ingresan al hogar
- activismos ambiental asociados a las causas consecuencias de la pandemia:
- códigos de vestimenta (asociadas a la coyuntura pandémica)

-referencias territoriales asociadas a la pandemia/crisis: centro-periferia/lo urbano/lo rural/las fronteras/los barrios populares/barrios cerrados, referencias al "interior", porteñocentrismo en la selección de voces expertas, acontecimientos y testimonios.

-valores asociados a las prácticas territorializadas en pandemia: solidaridad /cooperativismo/indiferencia/seguridad/control/contención

-restricción-habilitación de la circulación:controles/permisos/problemas de circulación

-prácticas espirituales y religiosas asociadas directa o indirectamente a la coyuntura pandémica: oraciones, rezos, invocación de líderes religiosos o congregaciones, objetos (crucifijos, velas, etc.), prácticas espirituales (yoga, constelaciones, biodecodificación, coaching emocional, astrología, predicciones, etc.), sentido de la vida (expresiones sobre el destino, el sinsentido, el milagro de la vida o la fatalidad, la falta de futuro, etc.)

-transformaciones en la naturaleza, el entorno y el medioambiente asociadas (como causa o consecuencia de la pandemia)

-expresiones religiosas asociadas a la pandemia: pecado, milagro, apocalipsis, 666, Dios/Diablo,

-valores religiosos asociados a la pandemia: Salvación colectiva; cuidarnos como hermanos; Asumir las cruces; ser mensaje de esperanza, compromiso católico; ayuda social; caridad, solidaridad

-mandatos espirituales, trabajo sobre sí mismo para afrontar la pandemia o sus consecuencias directas o indirectas: creer es crear; si sucede conviene; ser creador de su propio destino o historia; ser protagonista de tu vida; viajar (o diferentes formas de consumo) como forma de realización personal. Vivir aquí y ahora; vivir en el presente; dejar de prestar atención al pasado y al futuro; sanar; dejar ir; dejar pasar. La energía; bienestar personal. Salvación colectiva; cuidarnos como hermanos; Asumir las cruces; Ser mensaje de esperanza. Los pensamientos SON energía

- categorías asociadas a las causas de la pandemia: Zoonosis / Transmisión de enfermedades de animales a humanos. Criaderos industriales y otras fuentes de proliferación de virus en animales.